

La inauguración del Seminario Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista se realizó en el Caracol 2, en Oventik, Altos de Chiapas, Sureste mexicano. La llegada al caracol de Oventik se produce por un camino sinuoso, no selvático pero con vegetación espesa, desde San Cristóbal se comienza a subir por Camino a Chamula, y luego se realiza un recorrido en subida hasta que se llega a un lugar que se identifica inmediatamente como parte de otro mundo, ya que las casas son de colores, de muchos colores, no solo de 2 o 3 colores como las casas de los partidistas. A la llegada al Caracol 2 Resistencia y Rebeldía por la Humanidad, nos encontramos con los primeros compañeros del EZLN, con pasamontañas y radios en las manos iban vigilando que tanto la llegada como la salida de los vehículos se desarrollara en completa normalidad. A la izquierda de la carretera había un portón cerrado, adornado con margaritas, detrás del cual estaba un número mayor de zapatistas, llegaban los compañeros en buses, camionetas acondicionadas para trasladar personas en su parte posterior, furgones oficiales del EZLN, buses, motos, cualquier medio de transporte era útil para llegar a la Inauguración, todos los autos venían llenos. Junto al portón había una puerta más pequeña de madera y era por ahí por donde transitaban quienes vivían en el Caracol o quienes venían de otros Caracoles, por ahí transitaban solo Mayas. Ya en la hora se abrieron las puertas y la gente comenzó a ingresar y eran recibidos por este grupo de compañeras, compañeros, que miraban atentamente a través de ese pequeño espacio que deja el pasamontañas, por donde se ve el alma, los ojos brillaban y sonreía la mirada. Ese era el inicio de la única calle y en ambos costados las sedes hechas de madera, cada cual para cosas distintas: un negocio donde vendían los trabajos desarrollados colectivamente por los compañeros, frente a ella estaba el puesto de vigilancia, en que una compañera daba la bienvenida a quienes notaban su sutil presencia, desde un escritorio en el cual se posaba una esfera celeste, que simulaba la tierra y sus geografías. Sobre el costado izquierdo de la calle se situaban las sedes de las Juntas de Buen Gobierno, custodiadas por una fila de compañeros que se extendía hasta un galpón, donde la calle se cerraba por una columna que impedía el paso hacia el fondo de la calle, donde se visualizaba una explanada, que el día anterior había sido utilizada para rendir Homenaje al maestro compañero Galeano y al Compañero Luis Villoro. Un equipo de compañeros afuera del Galpón resolvían colectivamente la postura de una lona que pretendía dar sombra a las personas que quedaran fuera, conversaban y daban ideas, para finalmente tensar entre todas unas cuerdas que fueron amarradas a los árboles que estaban frente al galpón, trabajo colectivo le llaman por acá. Terminada esta tarea se sintió un murmullo generalizado a lo largo de la calle, era la comisión encabezada por el Comandante David que avanzaba desde arriba hacia abajo por la calle, acompañado por Doña Berta, madre de uno de los desaparecidos de Ayotzinapa, Juan Villoro, Adolfo Gilly y la Comisión Sexta, quienes entraron por el costado del Galpón. Posterior a esto, se abrió el Galpón, no se veía tan grande desde fuera, sin embargo una vez abierta las

puertas, apareció un espacio inmenso, cubierto el suelo por ramas de pino, algunas trenzadas y ramos de margaritas en cada uno de los pilares que sostenían el espacio, pantallas gigantes una a cada costado y un escenario en el fondo, donde esperaba una mesa de conferencia con un plástico celeste, en cuyo centro había un afiche con los rostros de los compañeros desaparecidos de Iguala, que decía Justicia. Comenzaron a subir compañeros al escenario, parte de la Comisión Sexta, que fueron sentándose en bancas detrás de la Mesa de Conferencia, luego bajaron, para que esos espacios fueran ocupados por zapatistas, dando pie para que ingresaran al escenario la Comandanta Miriam, que oficio de anfitriona-presentadora, el Comandante David, el Sub Comandante Insurgente Moisés, Doña Berta, Juan Villoro, Adolfo Gilly y el Sub Comandante Galeano. Nos dieron la bienvenida, se inauguró oficialmente el Seminario Pensamiento Critico Frente a la Hidra Capitalista, nos habló doña Berta, Juan y Adolfo, cerró el Sup. Galeano, como le llaman por acá. Fue el inicio de una " Junta espacial para estudiar lo más profundo de un caso especial" en palabras del Sub Moi , los vigías compañeros, Gilly y Villoro alumbraron el camino proporcionando nuevas categorías o semillas para profundizar la reflexión, del dolor a la rabia la compañera Berta nos exigió " No nos dejen solos " y con esa grieta que se abrió con el crimen de Ayotizanapa, comenzamos a ver hacia el otro lado del muro, "Para que esa grieta no se cierre, para que esa grieta se ahonde y se ensanche, tendrán ustedes en nosotros, nosotras, zapatistas, una lucha común: la que transforme el dolor en rabia, la rabia en rebeldía, y la rebeldía en mañana." Concluyó el Sub Comandante Galeano. Los compañeros que se mantuvieron silentes y atentos comenzaron a salir, un joven se acercó al Sub Comandante Galeano, le paso en su mano una cruz chacana o cruz andina, hecha de picoyo, araucaria fosilizada, que viajó desde Lautaro desde el Wallmapu, era un circulo que apuntaba hacia las 7 direcciones, árbol sagrado mapuche cristalizado, como el ámbar de Chiapas, herencias milenarias, proyecciones estratégicas. Se vació el Galpón y las margaritas guardaron silencio, marchamos hacia CIDECI en caravana, unos tras otros, como los caracoles.